

RITMO

Agosto de 1944

SUMARIO:

Editorial: Los Conservatorios y la educación musical del productor.

Un problema cuya solución no debe demorarse más,

por E. Vélez.

Músicos extranjeros: Ricardo Strauss.

Músicos españoles: Francisco Calés Pina.

El Maestro Guzmán Ricis.

Heine y Paganini,

por Francisco Martín Lodi.

Los Coros del S. E. U. de León.

La Música en el Hogar,

por Gloria Clará.

INFORMACION MUSICAL

La Sociedad Coral de Bilbao y sus campañas líricas.

BIBLIOGRAFIA

MUNDO MUSICAL

Teresa Alonso, pianista de magnífica forma musical, que en las recientes y brillantes oposiciones en el Real Conservatorio, ha obtenido por unanimidad una de las plazas vacantes de cátedra de número de piano.



¡¡Artistas españoles!!

Que el mundo musical conozca vuestra existencia y actividades, a través de RITMO, por una inteligente publicidad.

Preparaos rutas universales La paz está próxima y RITMO volverá a estar difundido extensamente por el extranjero.

GRABADO Y SIMIL-GRABADO
= DE MUSICA =

CLIMENT-RIBÓ

Realización de ediciones

C. ASTURIAS, 65
TELEFONO 79696

BARCELONA

CASA DAVID

PIANOS

DEPORTES

San Bernardo, 26 -- GIJON

EDITORIAL LABOR, S. A. HISTORIA DE LA MUSICA
Por el Dr. JOHANNES WOLF

Profesor de la Universidad de Berlín

Con un estudio crítico de **Historia de la Música española**, por Mn. HIGINIO ANGLÉS. *Segunda edición*,
Un volumen encuadernado, tamaño 14 x 21 cm., con 557 páginas y numerosos ejemplos musicales.

Un documentado estudio crítico del desarrollo de la Música en la Antigüedad, la Edad Media, el Renacimiento, la época del barroco y la del racionalismo hasta llegar a las postrimerías del siglo XIX.

EL ARTE DE DIRIGIR LA ORQUESTA, por el Prof. Hermann Scherchen

Un volumen encuadernado, tamaño 14 x 21 cm., con 306 páginas y numerosos ejemplos musicales.

El maestro Hermann Scherchen, estimado entre las principales figuras contemporáneas de la batuta por la espiritualidad de su arte y la modélica objetividad de sus interpretaciones, se muestra en toda la integridad y originalidad de su pensamiento en esta obra suya, de alto valor teórico y didáctico.

De venta en todas las librerías y en: **EDITORIAL LABOR, S. A.**
Madrid: Alcalá, 144 -- Barcelona: Ronda Universidad, 23

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACION

Pianos, Autopianos, Armoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid



Colección MOZART

Indispensable tanto para el profesional como para el aficionado por el interés y la calidad indiscutibles de las obras que la componen

CHOPIN, por *Franz Liszt* (segunda edición)
CARA A CARA CON LOS GRANDES MUSICOS (primera serie), por *Ch. D. Isacson*.
CARA A CARA CON LOS GRANDES MUSICOS (segunda serie), por *Ch. D. Isacson*.
SCHUMANN, por él mismo.
LA VIDA HUMILDE Y GLORIOSA DE SCHUBERT, por *Carmela Eulate*.
LA MUSICA Y LOS MUSICOS, por *Héctor Berlioz* (segunda edición).
LOS HEROES DE LA ORQUESTA, por *Camille Maclair*.
LOS AMORES DE CHOPIN, por *Carmela Eulate* (segunda edición).
MOZART, por él mismo.

Precio de estas obras, encuadernadas en tela, con preciosas sobrecubiertas, 12 PTAS. tomo, excepto «Mozart», que vale 14 PTAS.

Pídalas en RITMO y en las Librerías y Casas de Música

EDICIONES AVE - Diputación, 296 - BARCELONA

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA,
NUMERO 15, MADRID — TELEFONO 63103

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias:

Semestre.....	10 pesetas
Año.....	20 —
Extranjero.....	35 —
Número suelto.....	2 —

EDITORIAL

LOS CONSERVATORIOS Y LA EDUCACION MUSICAL DEL PRODUCTOR

Mientras se estudia y resuelve el problema pedagógico musical en Institutos y Escuelas, podría acometerse la realización de una iniciativa que habría de ser jubilosamente recibida por el elemento productor que se siente acuciado por el estudio de la Música.

No andemos con rodeos y retóricas para retrasar la enunciación de esa iniciativa. Extendamos el índice y señálemosla: la creación en los Conservatorios todos, incluso en el de Madrid, de unos cursos elementales de Solfeo e Historia de la Música, dedicados a las masas productoras, y, si se quiere, redondéese la iniciativa con la enseñanza de los instrumentos llamados españoles para poder formar rondallas numerosas.

Estos cursos tendrían lugar inmediatamente después de las clases oficiales, a la hora de la salida de fábricas, oficinas y comercio en general, y serían los profesores de los mismos Conservatorios los encargados de estos cursos, o bien discípulos destacados que se iniciarían en tareas pedagógicas del más alto valor educativo.

Tal vez se opongan a esta iniciativa razones más o menos convincentes; pero sobre todas esas razones está la razón de Estado, que exige la tutela constante, la dirección intelectual del ciudadano, y si esta poderosa razón no existiera, está la conveniencia de los mismos Conservatorios, y aun de los mismos profesores, ya que a partir de la fecha en la que se comenzasen estos cursos habrían de notar las secretarías de todos aquellos centros un aumento en las matrículas oficiales y libres, matrícula que hoy no responde al benemérito esfuerzo artístico de los catedráticos ni al económico del Estado.

No queremos hacer cuentas, como la lechera de la fábula, pero aseguramos que de estos cursos podrían surgir iniciativas artísticas quizá de trascendental resultado y aludimos a la formación de cuadros líricos y otras conjunciones artísticas, ya que es de las masas de donde por selección salen los guerreros, los técnicos y los artistas.

Nos quejamos de la carencia de afición musical, pero no nos queremos dar cuenta de que tenemos la culpa los mismos que amargamente nos quejamos ¿Dónde y cuándo trabajamos para arrancar de los brazos del boxeo, del fútbol o de los toros a las almas sensibles a los latidos del arte?

Sean los Conservatorios los centros de enseñanza musical del pueblo. En ellos el herrero, el linotipista, el ebanista, el dependiente, el oficinista, el estudiante, el hombre manual e intelectual encontrarán descanso para su fatigado cuerpo y alimento artístico para su espíritu hambriento...

Un problema cuya solución no debe demorarse más

Por E. VELEZ

¿Cuántas veces hemos expuesto en nuestras conversaciones los problemas que tienen los compositores sinfónicos españoles, y más aún los noveles sinfónicos? Ciertamente que son múltiples; mas conviene ir presentándolos en orden, para que la opinión los conozca, quien pueda ayude y el que deba resolverlo ponga fin a tan injusto estado de cosas, que tan directamente atañe no sólo a la vida de nuestros músicos, sino también a la afición, a la cultura y al prestigio de nuestra Patria.

El problema que hoy vamos a exponer es el que, a mi juicio, debe resolverse inmediatamente, pues su sola existencia crea otro de índole moral, que a todos alcanza: pueblo, rectores y gobernantes, y cuyo fondo es de una injusticia y egoísmo que no debe existir en la sociedad en que vivimos.

Para nadie es nuevo el altruísmo con que el compositor sinfónico español trabaja. Después de estudiar una carrera larga (tres cursos de Solfeo, cuatro de Armonía, cinco de Composición, cinco de Piano y cinco de Violín, más las accesorias) y, por tanto, costosa, se ha de enfrentar con la realidad; su obra o sus obras, si algún día consigue su ejecución, le producirán, como máximo, 50 pesetas de derechos... ¡Dios mío!, tres meses, seis, un año, dos años de trabajo, ¿y sólo tengo derecho a esto?... Mas por esta realidad cruel no se amilana el autor, y trabaja, estudia, retoca y, por fin, da por terminada su obra. Busca a los directores de las orquestas sinfónicas —que, dicho sea de paso, ven siempre en el compositor novel la rémora a sus planes de trabajo—, y consigue, que ya es conseguir, que vean su partitura.

Al fin, el autor ha logrado interesar al director, y éste le promete poner la obra; y aquí viene el gran problema: el material de orquesta.

El autor acude a la Sociedad de Autores y hace saber que tiene una partitura que ha sido aceptada por tal o cual Entidad y desea que la Sociedad le haga el material de orquesta. «Perfectamente; ¿su nombre?... ¿La partitura?... Espere un momento...» Al cabo de un rato, al habla otra vez con el empleado, éste le dice que como no tiene liquidación ni cuenta corriente con la Sociedad, ha de pagar mil setecientas cincuenta pesetas, que importa la copia y el material de la partitura.

—Pero dígame: ¿no existe un fondo de los autores que han prescrito, del cual se destina una parte para la copia de las obras de los noveles?

—Existía; mas en el nuevo Estado se ingresan los derechos de estos autores en Hacienda y, claro está, automáticamente la Sociedad ha tenido que suspender la copia de material con cargo a este capítulo.

—¿Entonces...?

Si el problema está claro. Es el Estado quien percibe los derechos de nuestros mecenas, de nuestros maestros, y es, por tanto, él quien debe resolver el problema.

Estoy segurísimo que, al igual que Pablo Sarasate, los autores destinarían la renta de sus obras a la ayuda de los románticos que siguen su camino, y no es justo desviar su intención. Por otra parte, ¿cabe pedir más altruísmo y desinterés a nuestros autores? ¿No es más que suficiente lo que el autor nos da con su partitura? Por lo que a mí respecta, confieso que he llegado hasta donde podía llegar. Entra el problema en su fase material, y ahí me declaro vencido. La faceta económica del problema nunca he logrado resolverla. Es mi antagónica.

Decía anteriormente que este estado de cosas afectaba al prestigio patrio, y así es, en efecto.

Hablando cierto día con el ilustre Maestro Conrado del Campo, me hacía ver las peticiones que hay desde el extranjero con respecto a nuestra Música, peticiones a las cuales hay que contestar que sólo existen las partituras. El Maestro logró, con cargo a la Comisaría General de Música, la copia de su *Concierto de piano*, y al enviar el material para Alemania rogaba a la Entidad solicitante el máximo cuidado, por no tener más que una partitura, a lo cual contestaba la Entidad diciéndole: «Querido Maestro: Tenemos mucho gusto en enviarle su partitura original, más una fotocopia de las tres que hemos hecho de su partitura, para responder a cualquier eventualidad.»

Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, ilustrísimo señor Director general de Bellas Artes, Sr. Comisario general de Música: El prestigio patrio reclama la urgente solución del problema. Este estado de cosas daña moral y materialmente a los intereses de España y no puede seguir así un día más. Sabe el articulista cuánto ha hecho el nuevo Estado por las artes en general, y por ello no duda que, al conocer el problema, le dará la solución justa y rápida que requiere. España les honrará, y un puñado de románticos tomará así aliento para seguir su ingrato camino.

MUSICOS EXTRANJEROS

RICARDO STRAUSS

Entre los músicos contemporáneos que con mayor justicia gozan del halago de la popularidad, ocupa Ricardo Strauss un puesto destacado. Hijo de un músico de mérito, que legó a su hijo la longevidad de un talento musical indeclinable, puesto que a los ochenta años aún compuso 10 tríos para los Postillones bávaros, vió Ricardo Strauss la luz del sol en la alegre ciudad de Munich el 11 de junio de 1864. El reciente aniversario de

su nacimiento ha vuelto a dar actualidad palpitante a su figura de artista y a su producción musical.

Dedicado en su primera juventud al cultivo de las Humanidades, pronto se sintió dominado por una vocación artística que se perpetuaba en la familia a lo largo de las generaciones. Aún no había terminado la segunda enseñanza cuando ya daba a la publicidad un *Cuarteto* para instrumentos de cuerda, con el que atrajo la

atención del mundo filarmónico. Siguió a éste, poco después, una *Sinfonía en la menor*, que le dió patente, cuando apenas contaba veinte años, de compositor de técnica consumada. A estas primeras obras siguieron la *Oberatura en do menor* y la *Serenata en mi bemol mayor*, para 13 instrumentos de aire, que tanto gustaba dirigir al famoso Bülow, cuando aún actuaba al frente de su orquesta de Meiningen.

Hacia esta ciudad sajona, centro musical de la época, partió el joven Ricardo Strauss atraído por la fama de Bülow y su escuela. Allí, el wagneriano Alexander Ritter, músico de la orquesta de Bülow, ganó a Strauss, educado en una rígida escuela clásica de la Música, hacia la concepción musical moderna que iniciara el genio de Bayreuth. Cuando, a fines de 1885, dejó Bülow la orquesta de Meiningen para asumir la dirección de la Filarmónica de Berlín, dirigió Ricardo Strauss la que von Bülow abandonara. Apenas permaneció, sin embargo, un año en este puesto, que le sirvió para darle a conocer como director.

En 1886, esto es, con veintidós años, es nombrado director de Música de Cámara en Munich, de donde pasa, con superior categoría, a Weimar. Luego, en pleno apogeo de su fama, regresa a Munich en calidad de director de orquesta. En 1908 es nombrado Director general de Música, y traslada su residencia a Berlín. Finalmente, desde 1919 a 1924 desempeña el cargo de Director de la Opera de Viena. Alejado después voluntariamente de todo puesto oficial, retiróse desde aquella última fecha a su casa de campo de Garmisch y a su hotel de Viena, para consagrarse plenamente a su actividad musical.

La personalidad de Strauss, lo más íntimo de su carácter de artista, se deduce hoy, sin gran esfuerzo, de su producción, abundante y variada. Inicia Strauss su carrera musical, como hemos indicado, dentro de la rigidez de un clasicismo sin concesiones. Ya sus obras primeras acusan, si bien una personalidad aún indefinida, tal perfección formal que sorprende en un muchacho.

Tras su conversión al modernismo, se lanza a una labor revolucionaria. Con su *Don Juan* inicia una serie de poemas sinfónicos en los que se hermanan romanticismo y naturalismo en un tono burlesco. Con su *Eulenspiegel*, estrenada en 1895, alcanza Strauss, dentro de este orden de composiciones, una altura no superada en sus obras posteriores.

Puede decirse que hasta cumplir los cuarenta años domina en Strauss el compositor sinfónico, para dar luego paso, con su ópera *Salomé*, al compositor dramático. En aquella primera parte de su vida realiza, completa y perfecciona el ideal sinfónico de Liszt. En los albores de su segundo período, la influencia de Wagner es evidente, y así aparece particularmente perceptible en sus óperas *Salomé* y en *Guntram*, estrenada esta última en Munich, con mediano éxito, en 1905.

En *Electra*, estrenada en Dresde en 1909, colabora con Strauss como libretista, por vez primera, H. von Hofmannsthal, que desde entonces no se separa ya del maestro. Las licencias musicales revolucionarias y las disonancias que el autor prodiga en esta ópera, producto de su tiempo, encuentran luego rectificación radical en el *Caballero de la Rosa*, estrenada en 1911, plena de armonía y modulación, donde el autor compagina la cadencia del vals vienés con un rococó de cuño mozartiano. Con esta ópera lanzó Strauss el grito de «Vuelta a la música», que encontró eco en el mundo entero.

Siguieron a esta ópera, ya dentro de la misma corriente, la pantomima *La leyenda de José*; *La mujer sin sombra*, estrenada en Viena en 1919; la ópera *Intermezzo*, estrenada con gran éxito en Dresde, en 1924; *La Helena egipcia*, *Arabella* y *La dama silenciosa*.

Analizada brevemente la evolución musical de Strauss, puede decirse que si en un principio se sumó y contribuyó al proceso de disolución musical que supuso un modernismo anárquico, luego, en brusca reacción, inició el retorno hacia lo melódico y armonioso.

Hoy es, sin duda, Ricardo Strauss, cuya música llega fácil a la sensibilidad de todos los sectores sociales y de todos los pueblos, el más universal de los compositores contemporáneos.

NOTICIAS

Recientemente se ha descubierto la composición titulada *Andante lírico*, del Maestro Max Reger, muerto en la primera guerra mundial (1916). Dicha composición, que lleva por título «Sueño de amor», fué dedicada por Reger a su amigo el doctor Willy Gemünd, de Colonia, como regalo de boda. El doctor Gemünd, poseedor del manuscrito original, ha autorizado ahora su impresión.

La composición está fechada el 6 de mayo de 1896; procede, pues, de la época en que Reger comenzó a llamar la atención del mundo musical por sus composiciones originales, ejecutadas por Karl Straube, el famoso sochantre de la Catedral de Santo Tomás de Leipzig.

Para conmemorar el 75 aniversario del nacimiento de Hans Pfitzner y el 80 del nacimiento de Richard Strauss, la ciudad de Karlsbad ha organizado, a fines de mayo, una «Semana de Pfitzner-Strauss», en la que se han ejecutado diversas obras de los dos grandes compositores alemanes. En el acto inaugural hizo uso de la palabra el profesor Oberborbeck, de Graz, quien desarrolló el tema: «Strauss, Pfitzner y la actualidad».

MUSICOS ESPAÑOLES

FRANCISCO CALES PINA

El nuevo secretario del Real Conservatorio nació en Zaragoza el día 15 de octubre de 1886. A los siete años de edad ingresó como alumno en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, en cuyo Centro estudió Solfeo, Piano, Violín, Armonía y Composición, bajo la dirección de los Maestros D. José Reventós, don José María Guervós, D. Julio Francés, D. Valentín de

Arín, D. Emilio Serrano y D. Tomás Bretón. Terminó los estudios superiores de Contrapunto, Fuga, Composición e Instrumentación en el curso académico 1909-1910, alcanzando Diploma de Primera Clase, otorgado por unanimidad.

En abril de 1913 ingresó en el Cuerpo de Directores de Música del Ejército, realizando brillantísimos ejerci-

cios y alcanzando el puesto de honor entre los cuarenta y dos opositores.

En 1914 ganó el Gran Premio de Roma, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, componiendo e instrumentando en uno de los ejercicios, y en veinte días de clausura, la ópera en un acto *Las sombras del bosque*.

La labor de Francisco Calés es copiosa y de gran importancia artística. No es Calés tan conocido del gran público como debiera, a causa de su excesiva modestia y tenaz retraimiento; pero su obra está llamada a colocar el nombre de este Maestro entre los más preciados de la Música española. Su estilo es sincero, personalísimo; su armonía, intensa y expresiva; su ritmo, ágil; su orquesta llena todos los matices apetecidos, en un dominio que es patrimonio de los grandes maestros. Su música es española, en el sentido más elevado y puro de la palabra, sin tuteladas de autores extranjeros, sin concesiones ni convencionalismos que, en vez de enaltecer, rebajan el nombre y prestigio que tiene derecho a ostentar nuestra Música racial por su rico folklore, por su ritmo dinámico, por su exaltada expresión melódica. Calés confía en su inspiración y en su ciencia para conseguir intensos efectos emotivos, soberbias sonoridades orquestales. No es iconoclasta. Ama los clásicos y los románticos, sigue sus huellas, pero su música se independiza de toda influencia y surge con recia personalidad, con elocuente, cautivadora y españolísima factura.

Entresacamos algunas obras de la ingente labor realizada por el Maestro: *Scherzo en sol menor*, para orquesta (1910); *La fiesta de las rosas*, escena representable para cuarteto vocal, coros y orquesta (1910); *Himno a la Virgen del Pilar*, para orquesta y orfeón (1911); *Sinfonía en la menor* (cuatro tiempos) (1912), premiada en el Concurso de Bellas Artes del mismo año; *Misa solemne en do menor*, a ocho voces y gran orquesta (1912); *El Miserere de las Montañas*, ópera en un acto y tres cuadros, texto de D. Carlos Servet Fortuny (1913); *Reverie*, para piano (1913); *Sinfonía en si bemol* (cuatro tiempos) (1915); *A mi tierra*, gran jota aragonesa para orfeón y orquesta (1916); *Impresiones sinfónicas* (tres tiempos) (1917); *Leyenda*, impresión sinfónica (1918); *Momento musical y Hoja de álbum*, para orquesta de cámara (1918); *La del pañuelo blanco*, ópera en dos actos, premiada en el Concurso Hispanoamericano convocado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas

Artes el año 1924; *Poema helénico*, sobre Dafnis y Cloe (1927), etc., etc., y sus más modernas producciones *Sonatina para piano* (tres tiempos) (1937); *Niebla*, impresión sinfónica para orquesta de cámara (1938), y *Página de otoño*, para cuarteto de cuerda (1939).

Todas las grandes orquestas de concierto y las más



prestigiosas masas corales españolas han interpretado composiciones de Calés, que ha obtenido resonantes éxitos en su doble personalidad de compositor y director.

En el año 1931 abandonó voluntariamente la carrera militar para consagrarse por entero a la composición y pedagogía musicales. En la actualidad desempeña una cátedra en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid.

(Datos y comentarios entresacados de biografías de Francisco Calés y críticas de sus obras.)

EL MAESTRO GUZMÁN RICIS

El Maestro Guzmán Ricis, que ha fallecido el día 23 de julio, nació en Barcarrota (Badajoz) el día 30 de abril de 1896. Desde muy niño fué iniciado en los estudios musicales por su padre, también director de Banda, cursando piano y armonía con D. Julián Izquierda, músico militar retirado.

Sin embargo, su verdadera formación artística corrió a cargo del ilustre Director de la Banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos D. Emilio Vega Manzano, que le consideró como uno de sus discípulos más predilectos, al advertir su gran vocación, amor al estudio e intuición musical nada comunes.

Siempre simultaneando sus estudios en el Real Conservatorio con el ejercicio activo como músico militar en la Banda de Ingenieros de Madrid, el Maestro Guzmán

logró una formación técnica realmente excepcional.

En 1919 fué nombrado para la Dirección de la Banda Municipal de La Gineta (Albacete) y, más tarde, desempeñó la dirección de la de Villarrobledo, siendo nombrado, en 1921, Director de la Academia y Banda Provincial de Cuenca.

En brillantes oposiciones celebradas en el Real Conservatorio de Madrid ganó la plaza de Director de la Banda Municipal de Música de Palencia, cargo del que se posesionó el 7 de agosto de 1924.

Profesionalmente, estaba considerado como uno de los más competentes Directores de Banda por sus grandes conocimientos y su perfecto dominio de la técnica instrumentista.

Creó y dirigió la laureada Coral Filarmónica Palen-

tina, que bajo su dirección llegó a figurar entre las mejores de España.

Como compositor deja una obra extensísima, pudiendo decirse que abarcó todos los géneros. Eran sus características la perfecta construcción y su sinceridad de procedimiento, sin excluir una elevada inspiración.

Entre sus obras principales figuran las que se interpretaron en el programa del concierto homenaje, en especial su rapsodia castellana «Castilla», que mereció grandes elogios de los más altos prestigios musicales y que le revela como un compositor de altos vuelos.

La muerte le sorprendió en plena madurez artística y, por cruel ironía del destino, cuando acababa de ser nombrado oficialmente para la Dirección de la Banda Municipal de Sevilla, la cuarta de España en orden de categoría.

En homenaje al culto Maestro se han celebrado en Palencia diversos actos, entre ellos un concierto, en el que la Banda Municipal, con la colaboración de una Orquesta constituida por elementos músicos de dicha capital interpretó obras del compositor fallecido.

HEINE Y PAGANINI

Por FRANCISCO MARTÍN LODI

Adentrarse intelectivamente —esperanzado— en la obra ejemplar —primorosa y sutil— de Enrique Heine, espíritu escogido, poeta de indudable magnitud lírica, es siempre regocijo...

He aquí una grata generosidad: la plenitud vigorosa de su fulgurante inspiración. Porque pujante, amplia, conmovedora, su inspiración —su brillante encendimiento emocional— nos ofrece resueltamente —sin retraimientos— inusitados gozos. Así, inefables, plásticos, pictóricos, sus *Cuadros de viajes* —irisados, entrañables, emotivos—; sus poesías —tiernas, joviales, ensoñadoras—; sus deliciosas versiones de los viejos mitos germánicos —legendarios—; sus recuerdos; sus narraciones... En síntesis, su obra: ágil, florecida, pulquerrima.

Alejado sin apostasía del ámbito germano —natal—, donde animosidades mermaban acogimiento a sus creaciones, Enrique Heine truécase gustador insaciable de renovados paisajes europeos y, viajero tenaz —observador minucioso, insólito analista, insospechado captor de recónditas utilidades estéticas—, cruza en diversos sentidos la inestable geografía del viejo continente y acopia intuitivo ideas e impresiones, para luego urdir en su torno depurados lirismos, tejer en su derredor la gracia capital de un bello verso o la tersura ejemplar de una encendida página. De este modo, figuras y paisajes —nombres y lugares—, hombres y sensaciones, logran poemática intensidad de su esclarecido estro... Así: Paganini, el suprahumano poseedor de la plenitud interpretativa y emocional del violín, el demoníaco virtuoso y extraordinario pasional.

De Niccolò Paganini —fogoso, apasionado, descomulgado, inexplicable— son maravillosa semblanza páginas vehementes de las admirables *Noches florentinas*... En ellas, Heine —ardiente y recreador— nos ofrece la más viva evocación del insustituible genovés. «Llevaba —escribe— un abrigo gris oscuro que le llegaba hasta los pies, con lo cual su figura se erguía altísima. El largo cabello negro caía en rizos desordenados sobre sus hombros y formaba como un marco oscuro en torno a la cara pálida, cadavérica, en la que las preocupaciones, el genio y tormentos infernales habían trazado surcos imborrables...» Y más adelante: «... una figura oscura que parecía haber salido del infierno...».

¿Compartió Heine la crédula suposición de una intervención diabólica en la capacidad interpretativa de Paganini?... Posiblemente, no; pero, en todo caso, su enfervorecida evocación nimba de satánicos resplandores la esquinada figura del impresionante violinista.

«Los sonidos del violín —fantasea— hacíanse cada vez más tempestuosos y osados; en los ojos del espantoso músico brillaba un afán de destrucción tan burlesco, y sus labios delgados se movían con tan cruel apresuramiento, que parecían murmurar fórmulas antiquísimas de encantamientos...»

Oyelo tocar en Hamburgo —dinámico, intenso, concluyentes, subyugador—, e impresionarle tan profundamente sus insuperables interpretaciones, su fogosidad ejecutora, su mágica transmutación que, sorprendido, ha de cifrar la exactitud calificadora de su arte en lo extrahumano, y, así, diluir en las páginas apologales —enai-tecedoras, de sus *Noches*— la intuición evidente, forma, de un amplio concepto precisador: lo infernal... (El calificativo acoge las más inesperadas explicaciones causales.) Porque quien —atormentado y genial— logra trocar un instrumento en torrente o en luz, en fuego o en canción, en beso o en fulgor, ha debido pactar —nuevo Fausto— con demoníacas voluntades.

Impetuoso, ardiente, personalísimo, Niccolò Paganini —nebuloso e indescifrable— encarna la plenitud expresiva del violín; la logración total de sus posibilidades y su técnica... Hasta él —desde Gasparo di Salò, constructor, y por sobre toda una prestigiosa dinastía de mágicos instrumentistas: Maggini, el cremonés Amati, Guarneri, el perfeccionador Stradivari—, intentos e iniciaciones —sí que realizados con nombres tan unidos a la historia del violín y a su literatura, como Corelli, Bach y Tartini—, no habían alcanzado insuperables cimas.

Aunque Bach —equilibrado e iniciador— soñase desmedidos horizontes para la amplitud melódica del instrumento —como presintiendo el valiosísimo hallazgo del eufónico abeto tirolés—, hasta Paganini no logra el violín su gloriosa culminación; y es de tal magnitud la aportación que ello supone a la realidad musical del ochocientos, tan frenético el clamor que despierta la actuación incomparable del enigmático violinista, que escapa a la habitual capacidad valorativa del público de conciertos... El pensamiento romántico, entonces —de quien el propio Paganini es una vigorosa, aunque extraña floración—, no halla vocablo más exactamente calificador de su temperamento que el de *infernal*; y porque —inadvertidamente— encuentra en lo turbulento sabias argumentaciones para cimentar tan malévolamente opinión, admite sin discernimientos los más afrentosos rumores y le atribuye censurables acciones... (Así, comparten las razones supremas de su celebridad, la gran-

diosidad virtuosista de su arte y la transcendencia delicada de sus apasionamientos.)

Luego, inútilmente, pretenderá el inconmensurable artista —en carta al famoso Fétis— desvirtuar tan vejatorias imputaciones y demostrar su falsedad... Será en vano; quienes con evidente ligereza acogieron maledicencias, niéganle obstinadamente el consuelo de una rectificación. «Quédame, sin embargo —escribe—, una esperanza: y es que después de mi muerte consentirá la calumnia en abandonar su presa, y que los que tan cruelmente se han vengado de mis éxitos dejarán en paz mis cenizas...» Entretanto ha de soportar la inculpación de un sangriento drama pasional.

Extraño —singular— suceso: el hombre que con el fervor y la potencia de su mágica personalidad artística rindió en exaltadas aclamaciones a las multitudes, no pudo soslayar la enojosa gravidez de una pública acusación... Pero donde —erudita o emocional— pretenda una voz historiar detallada o compendiosamente la dificultad o el triunfo del violín, lograrán renovado vigor el nombre estelar del portentoso genovés y el perfil peregrino de su figura, «que parecía haber salido del infierno...».

LOS COROS DEL S. E. U. DE LEÓN

Un breve historial de estos Coros del S. E. U. de León creemos que merece un lugar en RITMO.

Puede esto servir de ejemplaridad y prueba de lo que se puede hacer en pro de la cultura musical.

Fundados en noviembre de 1937 (en plena Guerra de Liberación), pronto dieron muestras de su entusiasmo y afición a las melodías populares, en tal extremo, que en junio de 1938 asistieron, juntamente con la «Tarumba», de Huelva, y enviados por el Ministerio del Interior, al Congreso Folklórico de Hamburgo.

En la industriosa capital alemana, lo mismo los andaluces que los Coros del S. E. U. de León, supieron dejar bien sentado el pabellón de la Patria.

En octubre de 1939 se celebró una magna concentración en Madrid de las Organizaciones Juveniles, y los Coros del S. E. U., además de presentar dos estampas leonesas en el Español y el Palacio de la Prensa, en la representación que el cuadro artístico de Madrid hizo del *Romance morisco*, escenificado por Luis Rosales y Felipe Vivanco, los Coros sirvieron unos fondos musicales que la Prensa madrileña elogió diciendo: «Prestan especial encanto a la representación el Cuadro de danzas de Barcelona y los Coros de León».

El repertorio de estos fondos musicales fué: *Magüera pastor*, de Juan del Encina; *Tres moricas me enamoran*, de Diego Fernández; *Paseábase el Rey moro*, de Fuenllana; *Levanta, Pascual*, de Juan del Encina, y tres melodías del director de los Coros, Eduardo G. Pastrana.

Pasan de 80 las actuaciones de estos Coros, y es digno de hacer notar que poseen magnífico repertorio, no sólo de canciones populares armonizadas a tres y cuatro voces, sino también gran número de motetes, plegarias y cánticos religiosos.

Queremos hacer destacar sus dos últimas actuaciones.

En la Semana Santa del año actual, además de cantar preciosos cánticos de Pasión al paso de las procesiones, celebraron una emisión extraordinaria en Radio León el día 6 de abril, Jueves Santo, con la colaboración del recitador local Sr. Artiagabeitia.

El programa desarrollado fué el siguiente:

El Nazareno cruza (tres voces), *Jesús cargado con la cruz* (dos voces), *Triste y macilento* (solo y coro), *El Cirineo ayuda a Jesús* (gran coro), *Tercera caída* (tres voces), *El viento gemía* (solo y tres voces), *Jesús muere en la Cruz* (solo y dos voces), *Jesús es colocado en el Sepulcro* (solo y tres voces) y *Plegaria a la soledad de María* (solo y gran coro).

La letra de estos números, del llorado agustino y leonés P. Gilberto Blanco; la música, del director de los Coros, Eduardo G. Pastrana.

Llamó la atención por su magnífica voz y exquisita interpretación el solista Carlos García.

Por último, el 16 de abril pasado, con motivo de asistir las Autoridades académicas de Oviedo a la solemne elevación de la Escuela de Veterinaria a Facultad, obsequiaron a dichas Autoridades en el patio de la Diputación provincial (Casa de los Guzmanes) con el escogido programa que sigue:

Ya se van los pastores, canción leonesa, a tres voces; *Amores he tenido*, asturiana, a dos voces; *Si se cayera el templete*, leonesa, a tres voces; *Cómo quieres que vaya*, leonesa, a tres voces; *Tengo tres cabritines*, asturiana, a tres voces; *Perdí el rosario*, leonesa, a tres voces, y *Dónde vas a por agua*, asturiana, a tres voces.

Armonizadas todas ellas por el director de los Coros.

Convocatoria profesional

RITMO está preparando un número extraordinario para el próximo mes de diciembre, y quisiéramos que en él se reflejara cuanto de valioso hay en nuestra Patria relacionado con la Música, en sus múltiples manifestaciones: Sociedades filarmónicas, de conciertos, corales, etc.; concertistas; cantantes; profesores de los diversos instrumentos y de las variadas asignaturas, sobre todo en el ambiente que pudiéramos llamar particular, es decir, al margen del profesorado oficial; Casas editoras o vendedoras de música y literatura musical, así como las proveedoras de instrumental y repuestos para el mismo; Casas constructoras de instrumentos musicales, y los reparadores y afinadores de ellos: en una palabra, deseamos que todas las actividades encaminadas al buen conjunto de la música acudan a presentar en ese número extraordinario un exponente del desarrollo y perfección que en España han alcanzado estos aspectos.

Esperamos que nuestros anunciantes, suscriptores, lectores y amigos contribuirán con su propaganda cerca de los interesados en alguna de las diversas facetas que de'amos reseñadas a que nuestro deseo se haga realidad, estimulándoles a que acudan con su anuncio, para avudar así a la labor de difusión de la cultura que RITMO realiza.

TARIFA DE PUBLICIDAD

Una plana	600 ptas
Media ídem	325 »
Cuarto de ídem	175 »
Octavo de ídem	100 »
Dieciseisavo de ídem	60 »
Línea del cuerpo 10	5 »

El texto de los anuncios se mandarán a la administración de RITMO, Francisco Silvela, 15.

LA MUSICA EN EL HOGAR

EL MAESTRO JUAN PICH SANTASUSANA

Por GLORIA CLARA

Nos reunió el Maestro Pich Santasusana en su hogar, ofreciéndonos un ramillete de «dieders» de su composición, que interpretó él mismo al cello, acompañado al piano por su hermana Antonieta Pich. Fueron unas bellas canciones las que oímos, que el artista titula *Ilusión del frío*, *El viento de las montañas*, *Maternidad*, *Crepúsculo* y la *Canción a la amiga*, todas ellas saturadas de rica inspiración y de un tema musical muy emotivo, que nos transcribió perfectamente el Maestro Pich.

Las actividades musicales de este joven artista, que goza hoy de un prestigio indiscutible, muy merecido, por la inteligente labor a favor de la Música que viene desarrollando desde muy temprana edad, son tan múltiples y revisten a la vez una importancia tan notable para lo que constituye nuestro ambiente musical, que RITMO se complace en dedicar estas líneas para dar una breve idea de algunas de ellas...

En 1926, en que el Maestro Pich tenía solamente catorce años, y terminados ya sus estudios de violoncelo en la Escuela Municipal de Música, en donde cursó también Armonía con el Maestro Morera y Análisis musical con Blanca Selva, ingresó como profesor de cello en la Orquesta de Pablo Casals. A los veintitrés, representando a España y pensionado por el Gobierno, fué a Ginebra para hacer un curso internacional de directores de orquesta, patrocinado por el Conservatorio de Música de aquella capital, bajo la dirección del famoso director Hermann Scherchen; de los once representantes de las distintas capitales de Europa que tomaron parte en aquel concurso, quedaron cuatro finalistas, obteniendo el primer lugar el Maestro Pich, por lo que, por unánime acuerdo, le fué concedido el honor de dirigir el primer concierto con la orquesta de la ciudad de Ginebra.

Desde entonces, su labor como director es extensa y aprovechada. Numerosos son los conciertos que ha dirigido en el Gran Teatro del Liceo y en el Palacio de la Música de Barcelona (con la Orquesta Nacional de Conciertos), compartiendo dicha dirección con los Maestros Lamote de Grignon y Pérez Casas; en el mismo Gran Teatro del Liceo dirigió también con gran éxito la Orquesta Sinfónica Catalana; a más de 150 conciertos ascienden los que ha dirigido para las dos emisoras de radio de Barcelona, habiendo dado también en dichas emisoras 110 conferencias musicales y un curso de Historia de la Música española, dividido en 30 sesiones, con ilustraciones musicales de gran interés, demostrando con ello los profundos conocimientos que de su arte posee el Maestro Pich.

Como compositor, su repertorio es extenso en obras



de gran valor musical, destacando entre ellas su bello poema *De nuestra vida*, obra que fué estrenada por la Orquesta de Ginebra y que mereció la más ferviente aprobación del centro musical de aquella ciudad. Tiene escritos, además, 32 «dieders» y un *Scherzo humorístico* para cuarteto de madera (flauta, clarinete y dos fagotes).

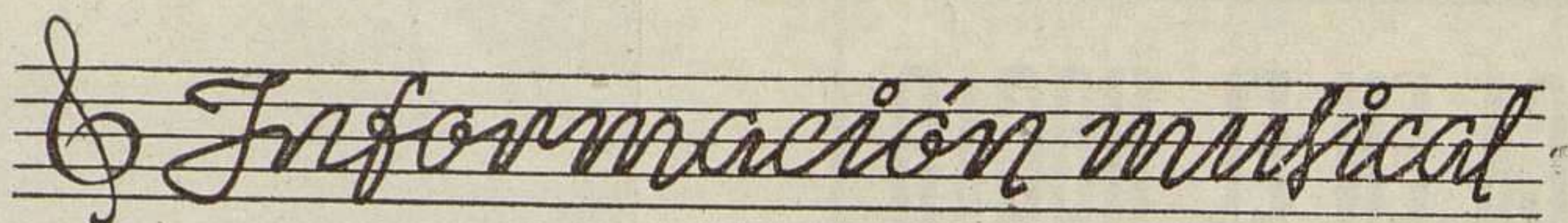
Su juventud no le ha impedido desempeñar cargos importantes en los círculos musicales de nuestra capital, habiendo sido nombrado en 1931 director del Instituto Orquestal de la Asociación Obrera de Conciertos, fundada por el gran Maestro Pablo Casals.

En la actualidad es profesor de Cultura Musical del Ayuntamiento de Barcelona, cargo que ganó por concurso-oposición, siendo también profesor de Conjunto instrumental de la Escuela Municipal de Música, de Barcelona, desempeñando desde el año 1939 el cargo de director de la Orquesta Sinfónica de Educación y Descanso, y habiendo dirigido ya con dicho conjunto 54 conciertos, algunos de ellos con la colaboración de renombrados solistas.

Desde entonces hemos podido seguir la excelente actuación de este artista en los repetidos conciertos que ha venido dirigiendo hasta la fecha, y en los que en ninguno le ha faltado el entusiasmo ferviente que es menester para mantener a todos los componentes de una orquesta latentes y compenetrados con su director para responder fielmente a sus inteligentes órdenes. A su cargo queda la elección de las obras, solistas y la formación y cuidadoso perfeccionamiento de su masa orquestal, todo lo cual viene realizando con manifiesto acierto, por las indiscutibles aptitudes que para ello posee.

Actualmente tiene el Maestro Pich treinta y dos años, y por la activísima labor musical que ha venido realizando hasta la fecha, en plena juventud se halla situado entre los más jóvenes e inteligentes directores de orquesta de España.

En la sesión que nos ofreció en su hogar, en que el Maestro Pich, dejando su personalidad de director de orquesta, actuó como concertista, dándonos una audición de canciones cuyas interpretadas al violoncelo, pudimos apreciar una vez más su gran sensibilidad artística, que puso de manifiesto en la exquisita interpretación que dió a las mismas, todas ellas de una gran espiritualidad y que en la intimidad en que nos fueron dadas a escuchar tuvieron aún un mayor encanto...



BARCELONA

Junio 13.—Concierto pro Frente de Juventudes en el Gran Teatro del Liceo, patrocinado por el Excmo. Sr. Gobernador civil, D. Antonio de F. Correa Veglisson, y en el cual el Maestro Juan Manén actuó como solista director y compositor, con la colaboración de la Orquesta Ibérica de Conciertos, bajo la dirección del Maestro Enrique Casals y de la joven y reconocida concertista Rosa Sabater.

Manén, en la primera parte, tocó el *Concierto en sol menor*, para violín y orquesta, de Max Bruch, y como homenaje a Sarasate, y acompañándole al piano Antonieta Pich Santasusana, tocó dos bellas composiciones, titulada una de ellas *El canto del ruiseñor*.

Dirigió Manén, en la segunda parte, a la Orquesta Ibérica de Conciertos y a la joven pianista Rosa Sabater en el *Concierto en re mayor*, para piano y orquesta, en cuya interpretación estuvo Sabater tan maravillosa con su tocar firme y seguro, de delicadas matizaciones, que tuvo que ejecutar fuera de programa *La danza de los gnomos*, de Liszt.

La Orquesta Ibérica, bajo la dirección del Maestro Casals, interpretó la obertura de *Ifigenia en Aulis*, de Gluck, y, finalmente, en la última parte, dedicada a obras de Manén, y para orquesta, oímos el «Interludio» de la ópera *Herós* y la «Suite número 2» del baile goyesco *Rosario la Tirana*, obras en las que pudimos apreciar el valor indiscutible del eminente Maestro Manén, que nos corroboró una vez más su inteligencia musical en los diversos aspectos con que se nos presentó.

El éxito fué merecido por la excelente actuación de todos los artistas que tomaron parte en este concierto extraordinario: para Rosita Sabater, que estuvo muy musical y emotiva, como siempre; para la Orquesta, siempre atenta y compenetrada con sus directores, Manén y Casals, y para Antonieta Pich, que acompañó al Maestro Manén en su actuación como solista.

Junio 14 y 17.—Asociación de Cultura Musical nos ofreció dos grandes conciertos, a cargo de la magnífica Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por su director, Maestro Enrique Jordá. De estos dos conciertos guardamos muy buenos recuerdos; entre ellos, la audición de las dos obras interpretadas en el primero: la *Suite núm. 4, en re mayor*, de Bach, y la *Sinfonía en re menor*, de César Franck, y los dos *Conciertos*, de Schumann y Rachmaninoff, que interpretó en la segunda de sus actuaciones, y en los que como solista colaboró nuestra gran pianista Alicia de Larrocha.

De sobra reconocido el valor de este conjunto instrumental, podemos decir que su actuación fué para los filarmónicos de Barcelona uno de los acontecimientos musicales más interesantes que se nos ofreció en la temporada. Jordá lleva muy bien a su Orquesta, cuyos componentes, todos muy músicos, dominan tan a fondo su arte que consiguen esa deliciosa pastosidad musical que da todo el justo valor a las obras que interpretan. La sonoridad de los instrumentos de cuerda es maravillosa, y no menos elogios hemos de hacer de los instrumentos de viento, que no nos hacen esperar con temor sus bien templadas entradas.

De Larrocha podemos anotar su éxito resonante, entre los muchos que tiene cosechados durante su carrera; por el romanticismo anasionado, expresado en el *Concierto* de Schumann, y por la brillante y viva interpretación del *Concierto* de Rachmaninoff. El Maestro Jordá, como director, mereció los prolongados aplausos con que fué premiada su dirección excelente.

Junio 18.—El conjunto vocal Coral Barcelona, dirigido por el Maestro Catalá, dió en el Casal del Médico su segundo concierto, con la colaboración del Cuarteto Vocal Orpheos. Interpretó en la primera y tercera partes obras de Alfonso el Sabio, Jannequin, Waelrant, Victoria, Lambert, Bach, Catalá y Franck; de este último, el *Salmo 150*, y del Maestro Catalá, *Primavera* (estreno), en que tomó parte como solista la soprano Francisca Casals. Tuvieron que ser bisadas algunas obras por su feliz interpretación, entre ellas el «Aria» («duetto»), de la *Cantata núm. 78*, a voces blancas, de Bach.

En la parte central, en la que actuó el Cuarteto Vocal Orpheos, cantaron, entre otras, *El lago dormido*, de Schumann; *Invierno*, de Lully; *Serenata*, de Catalá; *Caramellas*, de Lambert, y *El joven en el tozal*, de Schubert.

Los artistas fueron todos muy aplaudidos por su fiel actuación en todo el recital.

Junio 20.—El guitarrista Sáinz de la Maza, y por la Asociación de Cultura Musical, en su sesión XIX, nos ofreció un concierto que, por tratarse de uno de los mejores concertistas de guitarra, revistió un gran interés. Posee este artista una gran sensibilidad, que transmite en las cuerdas de su guitarra con gran sentimiento y gusto artístico; así lo apreciamos en la interpretación de las obras que figuraban en programa, de Sor, Rodrigo, Turina y otros clásicos. De Scarlatti interpretó maravillosamente una *Sonata*. La *Chacona*, de Bach, y *Zarabanda*, *Minuetto* y *Gavotta*, de Haendel; tocó con estilo puro y deliciosamente matizado. En la tercera parte ejecutó *Tango*, de Albéniz; *Allegro*, de Palau, y dos obras del propio ejecutante, tituladas *Canción* y *Danza* y *Soleá*, obras de musicalidad muy inspirada.

Fué un buen concierto el que escuchamos, y el artista fué aplaudidísimo, dando algunos «extras» fuera de programa.

24 y 25 de junio.—Gratisísima impresión nos causó la presentación de la Masa Coral Educación y Descanso de Santander, dirigida por el Maestro Sáez de Adana y presentada por la Obra Sindical de Educación y Descanso. Podemos decir que se trata de uno de los mejores conjuntos vocales que podemos enorgullecernos de poseer en España.

En los dos conciertos dados, en los cuales asistió el excelentísimo señor Gobernador civil, D. Antonio de F. Correa Veglisson, interpretaron obras de Guridi, Marraco, Alegría y Otaño, en la primera parte; del P. Otaño, un delicioso poema coral montañés, titulado *El carretero*, y *Qué tengo yo*, tema inspirado en un soneto de Lope de Vega. Digna de todo elogio fué la emocionante ejecución de la *Mort de l'escolá*, de Nicolau, en que las voces, educadísimas, con flexibilidades de rica expresividad, transmitieron toda la belleza impresionante que contiene este sentido lamento, que escribió con su mejor arte el Maestro Nicolau.

Fué también sobria la interpretación del *Mesías*, de Haëndel, «bisando» el «Aleluya»; y del Maestro Adana interpretaron dos bellas canciones, tituladas *Molondrón* y *De romería*.

De estas dos audiciones, la segunda fué dada en el Salón de Proyecciones con motivo de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona, y debido al resonante éxito se dió un tercer concierto al día siguiente, interpretándose exclusivamente canciones populares; y al despedirse con este concierto la Masa Coral del público barcelonés, el Excmo. Sr. Gobernador civil hizo entrega de una magnífica corbata para su estandarte.

El Maestro Sáez de Adana es un director excelente y de una gran inteligencia musical, que bien lo demostró con la magnífica

actuación de esta gran masa coral, que escuchamos con toda emoción.

Junio 27.—En última reunión de las audiciones hogareñas que organiza en su sala de música la señora de Sánchez, actuaron los artistas Sofía Puche, pianista, y el poeta José Tharrats en la sesión que como clausura dedicaron a Bach.

Principió la velada con una disertación del conferenciante don José Tharrats, que tituló «Meditación sobre Bach», y acto seguido la reconocida pianista Sofía Puche tocó la *Fantasia y fuga en sol menor* y *Partita en si bemol*, del gran músico barroco, con el dominio y arte habituales que posee esta joven artista.

Después de una breve pausa nos ofreció el Sr. Tharrats unos «Poemas de homenaje a Bach», conteniendo una emotividad muy latente todas las frases que pronunció, haciendo destacar la obra sublime de este gran músico; y finalizó la sesión con la interpretación al piano del *Concierto italiano* y el «Preludio» de la *Suite inglesa núm. 6*, obras de las cuales fué intérprete magnífica y muy expresiva la concertista Puche.

Los artistas recibieron múltiples felicitaciones de todos los asistentes, que se hicieron extensivas a la dueña de la casa, señora Sánchez, por su acierto en la organización de esta velada artística, que revistió un gran interés.

Julio 3.—Asociación de Cultura Musical, en su último concierto, nos ofreció un interesante recital de obras de Bach, y en él actuaron los pianistas Luis Galve, Guillermo Garganta, Pedro Vallribera y José María Roma, con la colaboración de la Orquesta Profesional de Cámara, dirigida por el Maestro Casals.

Se interpretó, para orquesta sola, la *Suite en re*; el *Concierto en do menor*, para dos pianos y orquesta, en el que como solistas actuaron los pianistas Vallribera y Garganta; el *Concierto en do mayor*, para tres pianos y orquesta, por los concertistas Garganta, Vallribera y Galve; la *Suite en re mayor*, para orquesta sola, y, finalmente, el *Concierto en la menor*, para cuatro pianos; solistas Galve, Vallribera, Garganta y Roma.

Fué un concierto muy interesante por la feliz interpretación de todos los artistas, muy compenetrados con la orquesta, que se ajustaron admirablemente a ella.

El *Concierto en la menor* para cuatro pianos y orquesta tuvo que ser «bisado» a requerimiento de todo el auditorio, que aplaudió calurosamente a todos los ejecutantes.

Julio 6.—El ilustre Maestro y reputado violinista Juan Manén dió un concierto en la Prisión Celular de Barcelona, dedicado a los internos, y en el que le acompañó al piano la Srta. Antonieta Pich Santasusana. Interpretó *El canto del ruiseñor* y *Serenata andaluza*, de Sarasate-Manén; *Introducción y Rondó caprichoso*, de Saint-Saëns, y el *Ave María*, de Schubert.

Ni que decir tiene que el arte de Manén fué, como siempre, intenso y emotivo, y que su brillante interpretación llegó a todos los oyentes con toda su fuerza espiritual.—G. C.

CADIZ

Aprovechando el regreso a la Península, procedente de las islas Canarias, de la eximia pianista gaditana Carmen Pérez, la Sociedad de Conciertos le organizó uno en los salones del Conservatorio de Música, el día 20 de mayo. Comenzó el programa con las *Treinta y dos variaciones*, de Beethoven, obra en la que nuestra ilustre paisana dejó bien patentes sus admirables dotes pianísticas. Si se ha llamado a Carmencita Pérez la «Embajadora de la Música española», es porque, en efecto, las obras de nuestros compositores son interpretadas por ella con un sentido y una fuerza expresiva que, diríase, tienen su entronque en lo más profundo de su alma española. Ejemplos, aquel tríptico de *El amor brujo*, el *Fandango de candil*, de Granados, y las danzas de la «Pastora» y de la «Gitana», de Halffter, estas dos últimas dichas con encantadora claridad y gracia. En este concierto Chopin y Schumann estuvieron representados con un *Impromptu* y el *Vals número 5*, del primero, y una *Toccata* del segundo. Terminó el programa —ampliado con varios regalos— con la *Rapsodia nú-*

mero 10, de Liszt, donde el entusiasmo del público se hizo más patente, si cabe.

—De nuevo el joven violoncellista Nicolás Arene ofreció a sus admiradores otro concierto en el Conservatorio, figurando en el programa obras de J. S. Bach, Beethoven, Glazounow, Falla, Faure y Strauss. Como la vez anterior, fué muy aplaudido. Le acompañó al piano José M. Garrido.

—Dirigida por el joven Maestro José del Río hizo su presentación el día 9 de junio, en el Falla, la Orquesta de Cámara «Mozart», con un programa asequible a todos los oídos, y entre cuyas obras interpretadas citaremos la «Obertura» de *El barbero de Sevilla*, *En las estepas del Asia Central*, la «Farandola» de *L'Arlesienne* y el intermedio de *La boda de Luis Alonso*.

—Para cerrar el curso, la Dirección del Conservatorio ofreció, en la tarde del 16 de junio, un nuevo concierto a cargo de la Masa Coral gaditana, con obras de T. L. Victoria, Gounod, Tchaikowsky, Rubinstein, Rossini, J. Gálvez, Salazar (siglo XVI) y Morera.

—Los distinguidos cantantes españoles soprano Enriqueta Angelgran y tenor Julián Brunet, dieron en el Círculo Mercantil un concierto a base de trozos de ópera (*Lohengrin*, *Carmen*, *Manón*, *Payasos* y *Otello*), unas canciones con letra de José María Pemán y música del Maestro Torrén, y otras de Grieg, Falla, Turina y Alvarez.

—En su quinta reunión, la Sociedad de Conciertos presentó al notable violinista polaco Henri Lewkowicz, que, pese a su juventud, es ya un artista hecho y dominador de una técnica segura y perfecta. Interpretó obras de Haendel, Brahms, Tartini, Ravel, Mozart, Glazounow, Rimsky, Falla y Sarasate. Fué aplaudidísimo, consiguiendo un éxito clamoroso y unánime. Acompañóle el pianista Rafael Gálvez.—F. P.

OVIEDO

Con dos conciertos de la Orquesta fundada por el inolvidable e ilustre Maestro Enrique Fernández Arbós —gran amigo de los ovetenses— dió fin la campaña de la Filarmónica. Su Junta de gobierno quiso rendir culto a la tradición en la Sociedad que rige y organizó estos conciertos, a pesar de haberse celebrado ya en fecha muy próxima otros dos de la famosa Orquesta de Berlín. El empeño no era fácil, ciertamente; pero los españoles, acudidos hoy por el joven y prestigioso Maestro Jordá, hicieron honor a la brillante historia de la Orquesta Sinfónica, celebrando dos sesiones musicales de verdadera altura, que satisficieron plenamente al bien preparado auditorio de la Filarmónica de Oviedo. ¿Comparaciones? ¿Para qué? Cada agrupación tiene sus características, y si, como ocurre en el caso presente, se trata de notables profesionales, dirigidos por maestros eminentes, y todos ellos ponen en su labor la mejor voluntad, los resultados serán excelentes; así lo fueron en los dos casos a que nos referimos, sin que sea justo ensalzar a unos a costa de los otros. Todos nos hicieron pasar momentos deliciosos con su arte depurado.

El programa del primer concierto, estaba constituido por la *Flauta mágica*, de Mozart; las *Variaciones sobre un tema de Haydn*, de Brahms; la *Sinfonía*, de César Franck; la *L'après-midi d'un faune*, de Debussy, y las «Danzas» del *Sombrero de tres picos*, de Falla. En todas estas obras, la excelente Orquesta demostró que no se duerme sobre sus laureles, obteniendo el caluroso aplauso del público, especialmente en la *Sinfonía* de César Franck, obra de Debussy y «Danzas» de Falla, que fueron ovacionadas. Como *bis* dieron la danza *Gopak*, de Mussorgsky.

En el segundo concierto escuchamos una magnífica versión de la «Obertura» de *Freischütz*, de Weber, que fué largamente aplaudida, agradando mucho también la *Suite en si menor*, de Bach, que no conocíamos, y es preciosa. La bella *Cuarta Sinfonía*, de Beethoven, obtuvo acabada interpretación, demostrando en ella el Maestro Jordá sus especiales aptitudes, que le valieron la dirección de la Sinfónica.

La tercera parte comenzó con dos piezas del compositor inglés

Frederick Delius, que se oyeron con agrado, pero que no produjeron entusiasmo. El «Preludio» de la *Khovanchina*, admirable por todos conceptos, fué muy bien llevado y gustó mucho; y nada digamos de la «Obertura» de *Tannhauser*, que, como siempre, produjo gran entusiasmo en el auditorio, que ovacionó a los artistas españoles. Terminó el notable concierto con el *Vals triste*, de Sibelius, que tocó la Orquesta como *bis* para corresponder a los calurosos aplausos de los filarmónicos ovetenses, que salieron del nuevo Teatro Filarmónico haciendo elogiosos comentarios de la venerable Orquesta Sinfónica de Madrid y de su joven director.

TORRELAVEGA

Concierto de órgano.—Los amantes de la buena música de esta ciudad de Torrelavega han tenido la suerte de disfrutar unos momentos inolvidables, debido al obsequio que les hizo el gran organista, concertista, de esta parroquia, D. Félix Apellániz.

El orden del programa fué el siguiente: Primera parte: *Le cigne*, de C. Saint-Saëns; «Prelude» de *L'enfant prodigue*, de Claude Debussy; *Meditación, Pasques fleuries*, de Alfonso Maylly.

Segunda parte: *Berceuse*, de E. Torres; *Cantábile*, de César Franck; *Episodio musical*, de autor desconocido; *Coral*, tema sobre la *Pasión de Jesucristo*, de J. S. Bach; *Fuga en la menor*, de J. S. Bach.

Tercera parte: «Allegro cantábile» de la *Sinfonía quinta*, de Widor; «Toccata» de la *Suite gotique*, de Boellmann.

A la terminación del programa, y como el público permaneciese sentado (única manera posible de aplaudir en un templo), nos regaló el «Coro de peregrinos» de la ópera *Tannhauser*.

No es ésta la primera vez que nos sorprende el amable don Félix. Recordamos que hace años, en los que en el inmediato pueblo de Suances solía veranear el insigne Maestro Turina, un buen día asistió a la Santa Misa. En ella tocaba don Félix unas piezas con la sencillez y modestia que le caracterizan. Turina quedó tan sorprendido al encontrar una adaptación tan magistral al Santo Sacrificio de la Misa y sus obras tan bien ejecutadas, que dedicó un artículo en el *Debate*, de Madrid, elogiando al organista de nuestra querida parroquia. Nos llena de orgullo el tener entre nosotros un artista tan notable y esperamos que, sin tardar mucho, vuelva a deleitarnos con otro concierto.—R. C. R.

VALENCIA

Difícil es dar una información completa, aunque sea breve, del movimiento musical en esta ciudad, pues con haber sido muy copioso durante toda la temporada presente, ha tenido particular intensidad e importancia estos meses últimos. Procuraremos recoger en estas líneas todo ello, en rápida reseña, la indispensable para que nuestros lectores puedan formar juicio. Orquesta, coros, «lieders», piano, violín, guitarra, arpa, representaciones de ópera, agrupaciones de cámara: nada ha faltado para dar a la temporada 1943-44 especial brillantez, avalorada muy particularmente por la cantidad y la calidad de las audiciones de orquesta, que han rebasado la cincuentena. Porque no cabe la menor duda que el máximo interés musical del año está representado por los conciertos de la Orquesta Municipal.

Eminente dirección, valiosos elementos, ensayos constantes y asiduos y organización perfecta son una feliz agrupación de circunstancias que había de dar y, desde luego, está dando magníficos resultados.

Ha sido formidable la labor realizada por el gran Maestro Lamote de Grignon, que, con su profunda sabiduría y magnífico aliento artístico, está creando una orquesta de primer orden. Y muy honda su influencia en la formación de un público inteligente y de un ambiente cordial y alentador para todos los artistas músicos. Y, para corroborar estas afirmaciones, veamos brevemente los pormenores.

Después de cerrada la anterior crónica de RITMO, la Orques-

ta Municipal ha dado su tercera serie de conciertos populares, acogida con fervor y entusiasmo desbordantes. En ella merecen destacarse muchas cosas: entre otras, la espléndida, cuidadísima versión que el Maestro Lamote ha conseguido de la difícilísima y profusa *Sinfonía fantástica* de Berlioz, la cual, a pesar de su compleja arquitectura, llegó íntegramente al público, que seguía agradablemente sorprendido, como en una revelación, sus numerosos episodios. Y es que, realmente, fué una revelación: ni un solo detalle de la complicada partitura dejó de ser debidamente valorado, cantado y oído.

También un Festival Wagner, que hubo de repetirse íntegramente al final de la serie, a petición de numerosas personas que no pudieron oír el primero. Estaba integrado por los «Preludios» de *Lohengrin* y *Parsifal*; *Jardín encantado de Klingsor* y *Encantos del Viernes Santo*; «Obertura» de *Los Maestros Cantores*, a la que la Orquesta y su gran director dieron esplendor fulgurante; *Idilio de Sigfrido* y «Obertura» de *Tannhäuser*, más los *Murmullos de la selva*, que se dió como «extra». Han figurado además, en esta serie, oberturas de Mozart, Beethoven, Weber y Berlioz; la *Suite en si menor* de Bach (con flauta solista); *Scheherezada*, de Rimsky-Korsakoff; *Sinfonía en sol mayor*, de Haydn; *Sinfonía núm. 5*, de Dvorak, y obras de autores nacionales, entre las que hemos de mencionar la pomposa e irónica *Marcha burlesca*, del Maestro Palau, de orquestación brillante y colorista, que obtuvo un éxito muy especial, mereciendo los honores de la repetición.

El día 1 de junio, en concierto extraordinario, actuó la Orquesta en presencia de los críticos musicales de Madrid, invitados por el Excmo. Ayuntamiento de Valencia, que quiso honrar con su presencia la celebración del aniversario del primer concierto dado por la misma. Y con ello queda claro que la creación de este organismo es muy anterior a la de la Orquesta de Barcelona, cuyo primer concierto se ha celebrado muy recientemente, como todos sabemos. Debido, sin duda, a error de información, ha cundido bastante por la Prensa madrileña la noticia contraria, que nos apresuramos a rectificar sin otro afán que el de dejar las cosas como son y sin ninguna reserva mental acerca de la absoluta buena fe de los informados. En este concierto se dió, quizá superada, la misma admirable versión de la *Sinfonía fantástica*, de Berlioz; *Scheherezada*, de Rimsky; *Dafnis y Cloe*, de Ravel; *Orgía*, de Turina (que se hallaba entre los invitados y fué muy aplaudido), y *Egmont*, de Beethoven.

Y completan la gran labor de la Orquesta otro concierto en los Viveros municipales el 24 de junio, con obras ya ejecutadas en los anteriores, y otro el 27 de junio, en el Teatro Apolo, con el delicioso *Concierto de Aranjuez*, de Rodrigo, diestramente interpretado por el prestigioso Sáinz de la Maza, que renovó su reciente gran éxito de la Filarmónica.

También la veterana Orquesta Sinfónica ha continuado sus conciertos durante mayo y junio, mereciendo destacarse un programa por demás interesante, pues figuraba en él el *Concierto para flauta*, de Mozart, admirablemente interpretado por el solista Sr. Fornas, que posee expresiva dicción y espléndido sonido. Muy bien la Orquesta en los mil delicados matices que la experta batuta del Maestro Izquierdo supo destacar y graduar para que quedara no sólo subrayada, sino realzada la labor del solista. Es notorio el progreso de la Orquesta desde su última reorganización hasta el momento actual; ha ganado en ajuste y, sobre todo, en sonido, como pudo apreciarse en la «Obertura» de *Egmont*, muy bien conseguida.

En la Sociedad Filarmónica hemos oído la Capella Classica de Mallorca y una notable pianista polaca: Ina Biezunska. La primera, con su director el Maestro Juan María Thomas al frente, ofreció un magnífico programa, que nos permitió admirar plenamente el ajuste, afinación y suave calidad de sus voces. Obras de Paxton, Ruiz Aznar, Thomas, Pedrell, Granados, Palau, Bach, Williams, Lamote de Grignon, Strawinski y Hindemith, y los deliciosos *Salmos*, op. 74, de Grieg. La integran reducido número de cantores, que han llegado a poseer un perfecto y depurado

estilo; su belleza de sonido es ideal, y su interpretación de las obras cuidadísima y altamente emotiva.

Ina Biezunska es una gran artista, que en plena juventud ha alcanzado auténtica madurez artística, pues tiene hermoso sonido, perfecta claridad de juego y genio de intérprete. Tocó obras de Chopin, Paderewsky, Scriabine, Prokofieff y de la propia Biezunska, que demostró ser tan excelente compositora como intérprete. Sin desmerecer el resto del programa, entendemos que los dos tiempos centrales de la *Sonata en si bemol*, de Chopin, fueron soberbiamente interpretados, realmente de modo insuperable. Ina Biezunska ha causado sensación notoria y se espera con expectación su actuación próxima con la Orquesta Municipal en los conciertos de clausura de curso en esta Filarmónica.

Siguiendo el tono general, también la simpática Sociedad «Amigos de la Música» ha tenido estos meses especial actividad. El 4 de mayo, en concierto de complemento o de presentación de noveles (con los que esta Entidad realiza una positiva labor de estímulo a los que empiezan, y que debía ser imitada), actuó la cantante Mercedes Nebot, presentada por la ilustre María Llácer, obteniendo una favorable y cordial acogida; gustó mucho.

El 11 de mayo, concierto de piano por Carmen Alvarez. En el programa, *Pastoral* y *Capricho*, de Scarlatti; *Sonata en la*, de Mozart; *Jardines bajo la lluvia* y *La Catedral sumergida*, de Debussy; dos obras que, en vivo contraste, acreditaron su flexibilidad y talento. Luego, *Nocturno* y *Polonesa*, de Chopin, ejecutada ésta con brío sin igual, y, por último, españoles: *Albaicín*, de Albéniz; *Andaluza*, de Falla, y *Rapsodia vasca*, de Usandizaga. Carmen Alvarez gustó extraordinariamente, obteniendo un gran éxito de público y de crítica.

Y siguiendo esta brillante serie de actuaciones femeninas, Helena Benzef, «diederista», de origen polaco, causó profunda impresión en su recital del 19 de mayo. Cantó «dieders» de Mozart, Bach, Milán, Marín, Schubert, Schumann, Grieg, Brahms y Granados con perfecto dominio de tan diversos autores y estilos, todos ellos interpretados con gran inteligencia y honda emoción. Helena Benzef interpreta los «dieders» con tan auténtica musicalidad que, sin vanos alardes, supo cautivar al auditorio como no es corriente en un concierto de este género, tan difícil de llegar al público. Timbre purísimo, gesto expresivo, pero siempre comedido; matización minuciosa y delicada, unidos a un gran temperamento, caracterizan el arte de Helena Benzef.

El 31 de mayo, también en esta Sociedad y patrocinado por el Centro Alemán de Cultura, oímos al gran pianista español Ataulfo Argenta. En esta actuación demostró cumplidamente la justicia de las elogiosas críticas que la Prensa alemana le ha dedicado. Dió un programa de gran envergadura: una selecta serie chopiniana, tan difícil de destacar, por lo mucho y bien que se ha oído, y que Argenta realzó más que airosamente. Las 32 difícilísimas *Variaciones* de Beethoven, y la formidable *Mazzeppa*, de Listz, entre otras cosas; esta última rara vez oída y cuyas ingentes dificultades fueron magníficamente superadas por el concertista. Ataulfo Argenta posee una técnica poco común y es un artista consciente y sólido. Fué justamente aplaudido y despertó viva admiración.

Y, por último, el 14 de junio, Elisa Domínguez, casi una niña, reciente revelación de nuestro Conservatorio, en el que ha conseguido el Premio extraordinario de Canto, y que pasa sin transición de las aulas a la sala de conciertos, y, que, con ser una positiva realidad, promete mucho más todavía. Dotada de extraordinarias facultades y certera intuición, despertó viva admiración y simpatía y fué premiada con grandes aplausos. En su programa

figuraban «dieders», trozos de ópera y algunas obras de soprano ligera, en las que pudo lucir la agilidad y extensión de su voz; pero lo más notable, a nuestro juicio, fué la interpretación de Pergolesse y Giordano, en las que se vieron sus muchas posibilidades.

Y, por si era poco, algunos actos culturales: en el Centro Alemán de Cultura, una conferencia del ilustre compositor y crítico López Chavarri, que disertó con su habitual dominio y maestría acerca de la canción antigua. Ilustrando la conferencia actuó Carmen Andújar, que, como siempre, estuvo colosal y magnífica de facultades en las distintas obras del programa.

También el Conservatorio ha continuado su activa participación en la vida musical de Valencia, superando la pura labor pedagógica en las aulas para llevarla al ambiente, modalidad cuya trascendencia hemos de reconocer, y que este curso ha tenido brillante realización, siempre recogida en estas columnas. A los actos reseñados en anteriores crónicas hemos de añadir el de clausura de curso, en el que pudo comprobarse la eficacia y resultados de las distintas enseñanzas, tanto en la sección de Música como en la de Declamación, a juzgar por el gran número de alumnas y alumnos que tomaron parte y por sus afortunadas intervenciones. Y el 28 de mayo una notable conferencia del señor Gayano Lluch acerca de «La lírica y la declamación en Valencia en los siglos XVI y XVII». Antes, el Director, señor Aldás, leyó unas cuartillas resumiendo la labor de los conferenciantes que han tomado parte en estos actos y haciendo la presentación del señor Gayano, y, a continuación, la profesora de Declamación, señorita Michó, leyó la conferencia con perfecto dominio de arte tan difícil. Deliciosas ilustraciones, musicales y declamadas, corrieron a cargo de los alumnos. El público aplaudió muy expresivamente al señor Gayano, a la señorita Michó, al señor Aldás y a las alumnas y alumnos.—Rafael Balaguer.

ANDREA FORNELLS: «METODO DE CANTO»

Obra texto en la Escuela Municipal de Música de Barcelona



Antonio Gorostiaga, hijo del compositor del mismo nombre, que ha obtenido por unanimidad del Tribunal el primer premio en el concurso de Solfeo del Real Conservatorio de Música y Declamación, y cuatro sobresalientes en los cursos de violín. El precoz artista ha sido alumno de Solfeo de D. Arturo Camacho, y de Violín de D. Ignacio Ayllón.

**Propague usted RITMO
entre sus amistades.**



Roberto Salvanés, autor de la letra de MAR Y TIERRA.

El Director Urrengoechea.



El Maestro Ruiz Jalón.



No podía RITMO silenciar la ardua y patriótica labor lírica que viene realizando la Sociedad Coral de Bilbao por tierras vascas y su noble empeño de presentar

en Madrid obras líricas españolas. Constituye esta labor una bella iniciativa, digna de ser asimilada por las demás corales de España, las cuales ensancharían con ella amplios horizontes artísticos.

La Sociedad Coral de Bilbao, que cuenta ya con cincuenta y ocho años de brillante historia artística, ha logrado constituir un elenco integrado por cantantes magníficos. Y con este grupo escogido de su Coral ha podido montar obras como *Maitena*, *Mirenchu*, *El Caserío*, *Amaya*, *Don Gil de Alcalá* y otras no menos importantes.

Ultimamente estrenaron en Bilbao y Madrid la zarzuela *Tierra y mar*, letra de Roberto Salvanés, con música de los Maestros Urrengoechea y Ruiz Jalón, obra que auna cualidades técnicas muy apreciables.

El Maestro Urrengoechea es el gran director de la Masa Coral, y Ruiz Jalón es un músico inteligente, de gran dinamismo artístico, a quien RITMO debe la interesante información musical de Bilbao, y ambos compositores tienen una sólida preparación musical, necesitando tan sólo exigirse una depuración en temas y en estilo y ambición artística para superarse en cada obra.

LA SOCIEDAD CORAL DE BILBAO Y SUS CAMPAÑAS LIRICAS

Creemos hacer un señalado servicio crítico a la Coral de Bilbao si aconsejamos que la dirección escénica ha de lograr dar aún más realismo, más vida, a escenas y personajes.

RITMO felicita a la Coral de Bilbao y expresa el deseo de ocuparse en otra ocasión más extensamente de tan benemérita y simpática Entidad.

BIBLIOGRAFIA

JOSE MARIA USANDIZAGA: «*Scherzo*» para piano. Precio: 4 pesetas. De venta en todos los almacenes de música y en la Administración de RITMO, Francisco Silvela, núm. 15.

Se hallaba en París el malogrado y genial compositor estudiando en la Schola Cantorum, centro musical que tanto ha influido en los compositores europeos del siglo XX, particularmente en los franceses y españoles. Había cumplido los catorce años, y las ilusiones de Usandizaga estaban puestas en la celebridad.

El manuscrito del *Scherzo* lo conserva D. Ramón Usandizaga, el ilustre director del Conservatorio de San Sebastián, y pertenece a esa época de la estancia de su genial hermano en París.

Graciosas y suaves líneas forman su estructura musical y hacen de este *Scherzo* una joyita de la literatura pianística, obra que por su encanto y por ser de uno de nuestros más geniales compositores debe ser incorporada en los programas de conciertos y recomendada a sus alumnos por los más insignes profesores de nuestros Conservatorios.

R. DEL R.

MUNDO MUSICAL

MARGARITA ELIAS

Por GLORIA CLARA

En los salones de la Presidencia de la Diputación Provincial de Barcelona, y ante una selecta concurrencia, presidida por el laureado Capitán general D. José Moscardó, tuvo lugar una importante velada artística, en la que Margarita Elías, soprano dramática, llevó la parte más importante de la misma.

Es discípula esta joven cantante del eminente profesor Maestro Napoleone Annovazzi, habiéndose presentado ya en diversas ocasiones en las salas de conciertos de Sevilla, Oporto y Lisboa, obteniendo resonantes éxitos.

Su presentación en nuestra ciudad constituyó otro éxito rotundo, manifestado sinceramente por todo el público asistente, que la aplaudió fervorosamente. Posee Margarita Elías una magnífica voz, de registros potentes, muy bien timbrada y de una afinación exquisita, que pasa de los «pianísimos» a los «fortes» con tan pulcra y cuidada musicalidad que con ello revela el dominio absoluto que de su arte posee.

De ello cuida con gran esmero y cultiva escrupulosamente el famoso Maestro Napoleone Annovazzi, que desde hace año y medio viene educando a su bien aprovechada discípula. Los primeros conocimientos musicales de Margarita estuvieron a cargo de la que fué cantante de fama mundial doña María González, viuda de Muntaner.

Nos recuerda la artista su primera presentación ante el público a los cinco años de edad, con motivo de una fiesta que dieron los niños del pueblo de Sardañola, en la que causó la admiración de todos, obsequiándola el conde de Figols, asistente a la fiesta, con una linda muñeca y una libreta de la Caja de Ahorros para testimoniar a la niña la gratísima impresión que le causó su admirable voz.

Actualmente estudia Piano, Solfeo y Declamación en la Academia Marshall.

Para el estreno del magnífico oratorio *La Creación*, obra de altísima envergadura del muy ilustre compositor P. Antonio Massana, S. J., cuyo estreno se espera en la próxima temporada, ha sido designada para representar el personaje de «Eva», por poseer su voz de soprano dramática la extensión potente y de magníficas tonalidades que requiere el personaje que ha de encarnar en esta obra cumbre del P. Massana.



Margarita Elías tiene solamente diecinueve años, y por su juventud, pletórica de arte, nos hace esperar grandes acontecimientos en su carrera.

En este recital cantó maravillosamente *Lamento de Arianna*, de Monteverdi; *Vergine tutta amor*, de Durante; *Aria di chiesa*, de Stradella; «Aria di Siebel» (*Fausto*), de Gounod; «Voi lo sapete, mamma» (*Cavallería rusticana*), de Mascagni, y *Vissi d'arte*, de Puccini, acompañada al piano por su profesor Annovazzi.

ANTONIO DAMAS MONSALVES

El comercio de Música ha perdido un inteligente y gran animador con la muerte de Antonio Damas, ocurrida el día 1 del pasado abril en Sevilla, en donde logró acreditar su casa, que era visitada por todos los grandes artistas que iban contratados para actuar en la Sociedad de Conciertos, de la que fué fundador y entusiasta directivo.

LEOPOLDO QUEROL

Con gran retraso hemos recibido noticias de los espléndidos éxitos alcanzados por este magnífico pianista en su jira artística por Ceuta, Tetuán y Tánger, realizada en el pasado mes de mayo. Sus actuaciones fueron brillantísimas, y la Prensa coincide en calificarlas de acontecimiento musical.

RADIO UNIVERSIDAD

Receptores de las mejores marcas

D I S C O S

Extenso surtido

Ronda Universidad, n.º 1 - Teléfono 23132 - Barcelona

JOSE MARIA USANDIZAGA

SCHERZO para piano :-: Precio: 4 pesetas

De venta en todos los almacenes de música y en la Administración de RITMO, Francisco Silvela, 15.

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VERTICALES, DE COLA Y ARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cambios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS como de ARMONIUMS

Casa R. Rodríguez - Ventura de la Vega, 3
Teléfono 12344 Madrid

AEOLIAN

VENDE - COMPRA - CAMBIA
REPARA - ALQUILA

Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gramófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, proyectores de cine, refrigeradores, prismáticos, etc.

Av. José Antonio, 1. - Teléf. 22800. - Madrid

PIANOS

JUAN ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49

Barcelona

PIANOS
ARMONIUMS
ORGANOS

Especialidad en
pianos de cola.
Primeras marcas

PIANOS

Büthner

Bechstein

Stingl

Solfeo de los solfeos - Liber Usualis
Obras de C. Franck - Boellmann Collin
Perosi (misas), etc.

CASA ERVITI

SAN SEBASTIAN - LOGROÑO



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID